



# El pino radiata en la historia forestal vasca

DOS MODELOS DE GESTIÓN FORESTAL: TRADICIONAL (HASTA EL SIGLO XIX CON ROBLE TRASMOCHO), E INTENSIVA (DESDE EL SIGLO XX CON PINO RADIATA).

**El pino radiata, *Pinus radiata* D. Don, es un pino serótino originario de la costa Pacífica de Norteamérica, donde está en franco retroceso, al contrario de lo que ha sucedido en Nueva Zelanda, Chile o Australia donde se ha convertido en la principal conífera productora de madera.**

TEXTO: **MARIO MICHEL**  
**(DR. INGENIERO DE MONTES)**

El espacio donde se asienta el pino radiata en Euskadi es un territorio de cota baja (hasta 600 m.s.n.m.) sometido a un clima templado-húmedo de influencia oceánica. Según datos del último Inventario Forestal, el pino radiata ocupa 150.000 ha, de las que un 98% se encuentran en el área Cantábrica; es decir, el 55% de la superficie forestal arbolada de dicha vertiente.

## Escenario previo

Entender el porqué de la introducción del pino radiata

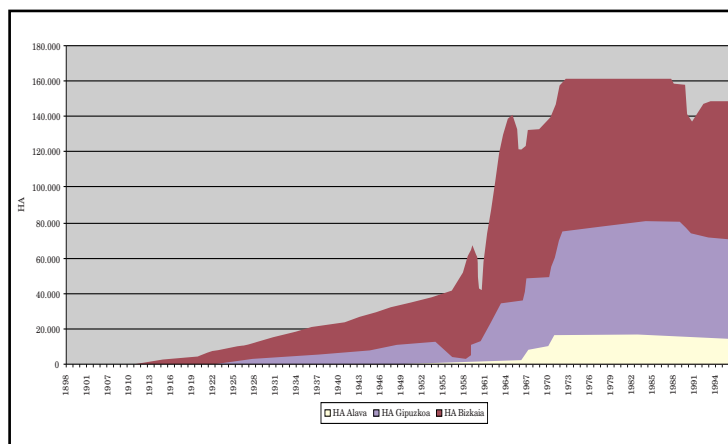
en Euskadi requiere previamente conocer el marco histórico-forestal previo al siglo XX, ya que la evolución del monte durante ese período

tuvo como una de sus consecuencias el forestalismo dicha especie.

El siglo XVIII y sobre todo el XIX fueron determi-

nantes para los acontecimientos forestales que dieron lugar a las repoblaciones del siglo XX. La continua demanda de productos forestales, los abusos ganaderos, las roturaciones y las vicisitudes políticas y económicas de la época llevaron los montes vascos a una situación de gran deterioro, propicia para su posterior repoblación.

A pesar de las optimistas suposiciones de algunos autores sobre el antiguo arbolado vasco, la realidad es que, excepto en algunas zonas de Alava, y debido a la demanda de carbón vegetal por la industria del hierro, práctica-



EVOLUCIÓN POR TERRITORIOS DE LA SUPERFICIE DE PINO RADIATA (1898-1997).



mente todo el arbolado estaba fuertemente explotado bajo régimen de monte bajo o desmochado. A título de ejemplo, en 1872, no existía en toda Bizkaia un monte alto, es decir nacido de semilla y con las copas sin desmochar. Incluso se actuaba en las laderas más inaccesibles y escarpadas de los montes, que todavía mantienen rastros de aquel carboneo.

En este panorama crítico para el arbolado, surgen nuevas especies, como el pino radiata, que supusieron una alternativa a la tradicional actividad forestal, tanto para unos propietarios deseosos de buscar rendimiento a sus montes, como para las Diputaciones, preocupadas por la deforestación del territorio.

El iniciador de esta actividad fue Mario Adán de Yarza que, en el siglo XIX y entre todas las coníferas a su disposición, eligió desde sus primeras plantaciones al pino radiata. Esta especie se cita por primera vez en 1857 en un jardín de su propiedad en Lekeitio (Bizkaia). En 1871 planta unas parcelas de ensayo, y la primera repoblación de cierta entidad la realiza en 1898. De 1898 a 1925 llegó a plantar en sus montes 11 millones de coníferas, en su mayor parte pino radiata.

### Fases en la introducción

La implantación del pino radiata ha seguido un proceso donde se pueden identificar fases, que se corresponden con períodos históricos que han condicionado la aceptación, expansión, rechazo o consolidación de la especie. Asociados a este proceso histórico han ejercido su influencia el forestalismo, el empleo rural, el mantenimiento de las rentas del caserío, el mer-

cado de la madera, el apoyo de la Administración pública, y la contestación ecologista.

La introducción del pino radiata también ha aportado cambios en el tradicional manejo del territorio que realizaba el actor de este proceso, que ha sido sin duda el baserritarra, que por tradición autárquica ejercía a la vez de agricultor, ganadero y selvicultor.

En el monte privado, el pino radiata ha ocupado la mayor parte de los espacios forestales repoblados durante el siglo XX, y este tipo de pinar se ha integrado en el modelo productivo del caserío. El baserritarra ha utilizado el pino radiata motivado por la rentabilidad de la especie, con un planteamiento no excluyente, ya que el agricultor-ganadero ha ejercido de agricultor-ganadero-selvicultor. A medida que ha abandonado parte de la actividad agraria, ha compatibilizado sus funciones, con las forestales con pino radiata. Según la gráfica de repoblaciones, las praderas y pastizales que fueron quedando libres por el abandono de la actividad, han sido repobladas por los propios titulares de las explotaciones abandonadas.

### Evolución por territorios (1898-1997)

En este proceso histórico, se han estimado como relevantes ocho hitos relacionados con la introducción y expansión del pino radiata, y que sirven para delimitar cronológicamente fases durante el período estudiado:

1. 1871 - Primera parcela de experimentación en monte con pino radiata.
2. 1898 - Primera actividad repobladora de carácter productivo con pino radiata por Mario Adán de Yarza.



MARIO ADÁN DE YARZA (RODEADO DE PINOS) RETRATADO POR ARTETA. SALÓN DE VIZCAÍÑOS ILUSTRES. DIPUTACIÓN FORAL DE BIZKAIA.

3. 1917 - Impulso de los servicios forestales de las Diputaciones a la repoblación con pino radiata. Divulgación de su adaptación a la estación vasco-cantábrica y de sus altos rendimientos. Necesidad de producir madera derivada de la crisis del papel y del debate sobre su autoabastecimiento.

4. 1941 - Establecimiento del Patrimonio Forestal en Gipuzkoa y Bizkaia, e influencia de las disposiciones tomadas por el Estado para procurar la autarquía celulósica.

5. 1956 - Helada del pino radiata. Apoyo de los forestalistas a la especie. Declive del caserío.

6. 1973 - Aumento de las protestas por la expansión de

la especie, crítica social y ecologista.

7. 1989 - Incendios forestales. Articulación sectorial y definición de nuevas políticas.

### Iniciativas Precursoras

La antigua gestión forestal, centrada en la dasotomía de trasmochos y totalmente adaptada a la industria ferrona y al libre pastoreo, condujo al arbolado vasco a una crisis funcional y de rentabilidad, difícil de superar por la morfología del arbolado y las servidumbres de que era objeto. Estas circunstancias condujeron al abandono del sistema tradicional, y a la búsqueda de un nuevo modelo de forestalismo, que estaba influido por la naciente selvicultura centroeuro-

# La evolución del monte durante el período previo al siglo XX tuvo como una de sus consecuencias el forestalismo de pino radiata.

pea, y su estrategia de utilizar coníferas para regenerar montes degradados.

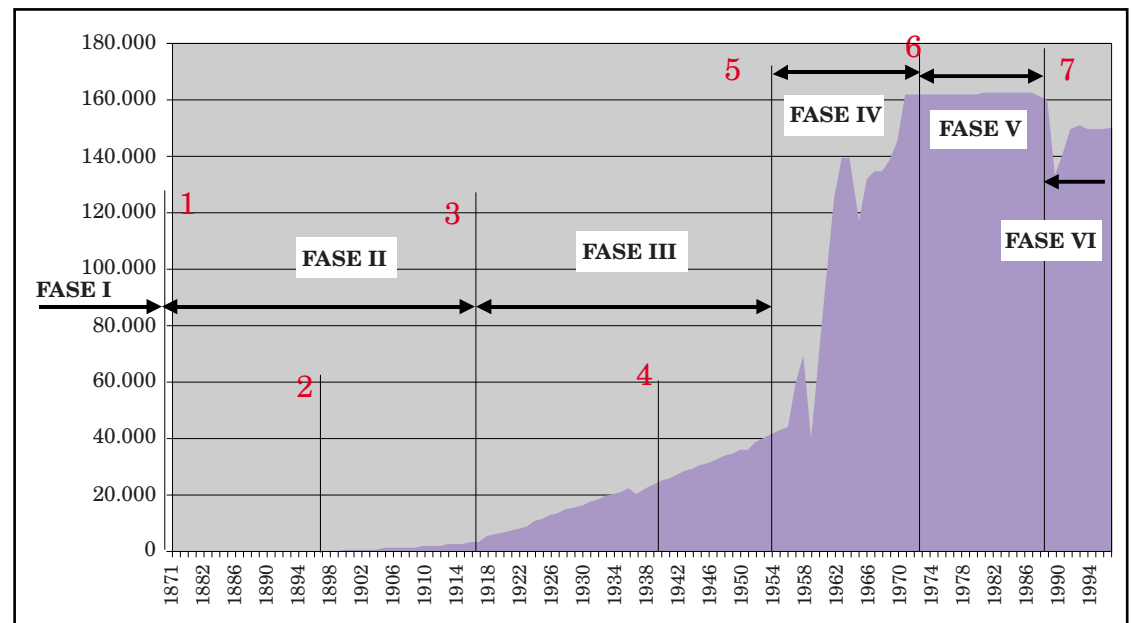
## Búsqueda de un modelo (1872-1917)

Como culminación de la fase anterior, a finales del XIX y comienzos del siglo XX, el sistema tradicional se encontraba exhausto por el sometimiento a una presión industrial, agroganadera y hacendística, que impedía evolucionar hacia modelos más estables basados en la perpetuación natural. Por ello se produce una reordenación forestal en los montes que se encontraban calvos o con arbolado trasmocho, que se aplicó a través de repoblaciones con pino radiata iniciadas por los nuevos forestalistas vascos, sobre todo grandes propietarios. El pino radiata se configura como una especie apropiada por su crecimiento rápido, turnos más cortos que las especies tradicionales y beneficio económico. La práctica de esta selvicultura intensiva permitía al propietario privado invertir en el monte alto de una forma rentable.

## Establecimiento (1918-1956)

La selvicultura intensiva se aplica como fórmula para la urgente repoblación del monte público deteriorado, y se favorece entre los particulares la utilización de especies de crecimiento rápido. La rentabilidad de la madera de pino radiata en las primeras cortas, y el abandono del caserío, animaron a los pequeños propietarios a repoblar el suelo que quedaba baldío.

La industria papelera vasca, que inicialmente había tenido un desarrollo independiente del recurso forestal, tras la crisis de la Primera



DIVISIÓN EN FASES SEGÚN HITOS (1871-1997).

Guerra Mundial considera a los montes de la cornisa Cantábrica como el lugar apropiado para producir especies productoras de celulosa a bajo coste. A partir de los años 1920-1930 la industria papelera tendrá un importante papel en favorecer, vía precio de la apea, la introducción del pino radiata.

Finalmente, tras la Guerra Civil, el Patrimonio Forestal del Estado programa con urgencia una política forestal, que trata de cubrir las autárquicas necesidades de madera, y atender la demanda de materia prima de una industria transformadora siempre insatisfecha.

## Expansión (1957-1973)

Tras la helada de 1956, el forestalista repuebla con mayor intensidad sus montes con pino radiata, siendo destacable el caso de Gipuzkoa, que tras la helada de 1956 recupera en cinco años la masa forestal helada (20 millones de pinos).

Las motivaciones para el forestalista acerca de esta

dinámica repobladora privada, se deben buscar tanto en la rentabilidad obtenida, como en el importante abandono del suelo, debido al éxodo rural. Durante esta fase, el cambio en la fisonomía del espacio forestal vasco se hace patente. Algunos autores han definido este período como la Fiebre pinífera, Baso-iraultza, u Oro verde, que efectivamente generó unos atractivos retornos económicos a la inversión inicial de la repoblación.

La amplitud del carácter transformador de esta actuación sobre un recurso multifuncional como es el monte, supuso cambios de índole ecológica y paisajística, no previstos inicialmente, lo que introdujo una amplia crítica social al proceso y puso de manifiesto la disimetría perceptiva entre el mundo rural y una sociedad cada vez más urbana que había idealizado el antiguo arbolado. En general esta crítica se hizo desde un determinismo forestal, basado en la creencia que el pino radiata ha sido causa de

los cambios habidos en el paisaje del caserío, sin asociarlo debidamente a la profunda transformación de la sociedad rural vasca durante el siglo XX.

## Contestación (1974-1989)

La oposición a las repoblaciones con pino radiata se desarrolla mediante la proyección al pino de una capacidad de acción negativa sobre el medio natural. La expansiva repoblación de los años cincuenta convierte al pino en un sujeto invasor, ocupante de un espacio importante en el sentir de la sociedad vasca. Además, las corrientes ecologistas se oponían a la proliferación de las especies de crecimiento rápido por achacarles graves daños ecológicos al medio. Frente a estas posturas, el sector forestal hace una tímida defensa de su actividad que, al menos en los medios de comunicación, no resalta de forma suficiente la transcendencia de su labor.

Como ventaja, esta presión favorece el establecimiento de



una actividad forestal más respetuosa con el medio, lo que no evitará el estéril enfrentamiento entre forestalistas y ecologistas con su defensa de posturas maniqueas.

La estadística forestal de los años setenta y ochenta muestra que durante el período de mayor contestación se mantuvieron los aprovechamientos forestales y el valor de la madera, lo que reafirmaría la idea de que, en la repoblación de pino radiata, la iniciativa privada se ha movido en coordenadas propias, relacionadas con el rendimiento económico y el mantenimiento de su actividad.

La superficie de la especie sufrió un cambio con los incendios de 1989, donde, a diferencia de 1956, no se recuperó toda la superficie destruida. Los análisis realizados detectaron la retirada de la producción forestal de tierras marginales, así como el abandono de actividad del forestalista menos motivado.

### **Estabilización (desde 1990)**

La valorización de la especie en el mercado de la madera, debido a sus nuevas aplicaciones, genera un creciente peso del sector forestal en las cuentas del sector agrario en Gipuzkoa y Bizkaia, con un incremento del 15% en un período de 10 años. También en la década de los años 90, la Administración forestal vasca desarrolla una intensa actividad planificadora que trata de asignar un renovado estatus al pino radiata dentro del ordenamiento del espacio rural.

### **La integración**

A modo de resumen, durante este último siglo, puede destacarse la permanencia del discurso Forestalista y su



ZEANURI (BIZKAIA) VISTO DESDE IPINABURU. ARRIBA: INICIOS DEL SIGLO XX: LAS REPOBLACIONES DE PINO RADIATA COMIENZAN A HACERSE PRESENTES EN ANTIGUOS TRASMÓCHOS Y RASOS. (ARCHIVO FOTOGRAFICO FELIPE MANTEROLA). ABAJO: INICIOS DEL SIGLO XXI: LAS REPOBLACIONES CUBREN LAS ZONAS DE MAYOR ALTITUD Y PENDIENTE DEL VALLE, ASÍ COMO ZONAS AGRÍCOLAS ABANDONADAS.

función rentabilizadora del capital-bosque. No obstante, el forestalismo con pino radiata de inicios del siglo XX, individualista, desregulado y basado en el desconocimiento sobre la especie, se ha transformado en una actuación agrupada, reglamentada y con amplio conocimiento sobre la misma, lo que sin duda abre para el pino radiata nuevos retos en el siglo XXI. Para los forestalistas, este futuro se encuen-

tra en la sostenibilidad de un sistema forestal creado a lo largo del siglo XX.

Por otro lado, los resultados económicos de los montes estudiados ponen de manifiesto que el pino radiata ha sido una inversión económicamente interesante para el forestalista del siglo XX. La rentabilidad obtenida permite entender el porqué de la expansión del pino radiata, así como la estabilidad de su superficie en épocas difíciles

para el forestalismo con la especie. El forestalista no sólo ha actuado con motivaciones económicas inmediatas, sino que ha desarrollado su labor en estas situaciones adversas siguiendo la ideología formulada por el forestalismo, de obtener utilidades a futuro mediante la perseverante puesta en producción de parcelas de monte mediante especies de rápido crecimiento.